DOCUMENT RESUME

ED 457 982 PS 029 823

AUTHOR	Bickart, Toni S.; Dodge, Diane Trister
TITLE	El buen comienzo de la lectura: Lo que pueden hacer los padres durante los primeros cinco anos (Reading Right from the Start: What Parents Can Do in the First Five Years).
INSTITUTION	Teaching Strategies, Inc., Washington, DC.
SPONS AGENCY	Department of Education, Washington, DC.
ISBN	ISBN-1-879537-56-7
PUB DATE	2001-00-00
NOTE	71p.; For the English version, see ED 450 912. Illustrations by Sally Springer. Translations by Claudia Caicedo Nunez.
CONTRACT	ED-99-PO-4033
AVAILABLE FROM	Teaching Strategies, Inc., P.O. Box 42243, Washington, DC 20015 (Item #C20046, $29.50, plus shipping for a set of 10). Tel: 800-637-3652 (Toll Free); Web site: http://www.TeachingStrategies.com.
PUB TYPE	Guides - Non-Classroom (055)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	EDRS Price MF01 Plus Postage. PC Not Available from EDRS.
DESCRIPTORS	Books; Childrens Literature; Infants; *Parent Child Relationship; *Parent Influence; Parent Materials; *Parents as Teachers; *Prereading Experience; Preschool Children; Preschool Education; Toddlers
IDENTIFIERS	Daily Routines

ABSTRACT

Intended to provide concrete ways for parents to help children become readers and writers, this Spanish-language, easy-to-read, illustrated booklet uses the everyday routines that parents follow with their children--bathing and dressing, eating, shopping, doing household chores--to demonstrate how to build vocabulary, learn about conversations, and discover meaning from the written word. Rather than using workbooks and special games, the booklet explains the value of everyday talking, singing, and reading to children. Guidance is provided by age group: baby, toddler, preschool, and kindergarten. The booklet also includes lists of books to read for each age group. (KB)

Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made
from the original document.

ED 457 982

El buen comienzo de la lectura: Lo que pueden hacer los padres durante los primeros cinco anos (Reading Right from the Start: What Parents Can Do in the First Five Years).

Toni S. Bickart
Diane Trister Dodge

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

✓ This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

❑ Minor changes have been made to improve reproduction quality

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

PERMISSION TO REPRODUCE AND DISSEMINATE THIS MATERIAL IN MICROFICHE, AND IN ELECTRONIC MEDIA FOR ERIC COLLECTION SUBSCRIBERS ONLY, HAS BEEN GRANTED BY

L Bram

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

2A

PS 029 823

BEST COPY AVAILABLE

El buen comienzo de la lectura

Lo que pueden hacer los padres durante los primeros cinco años

Toni S. Bickart
Diane Trister Dodge

PS 029823

BEST COPY AVAILABLE

El buen comienzo de la lectura

Lo que pueden hacer los padres durante los primeros cinco años

Toni S. Bickart
Diane Trister Dodge

Traducido del inglés por
Claudia Caicedo Núñez

TEACHING STRATEGIES
Washington, DC

Esta publicación fue preparada para el Departamento de Educación de los Estados Unidos mediante la asignación ED-99-PO-4033. Las opiniones expresadas en en ella son exclusivamente de los autores y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista del Departamento de Educación de los Estados Unidos.

© 2001 Teaching Strategies, Inc.

Se reservan todos los derechos. Se prohíbe la reproducción parcial o total por cualquier medio electrónico o mecánico, incluidos el almacenamiento y la elicitación de información –excepto en el caso de citas breves que hagan parte de artículos críticos o evaluaciones– sin la previa autorización escrita de Teaching Strategies, Inc.

Ilustrado: Sally Springer
Edición: Judith F. Wohlberg
Diseño: Sheryl Kagen
Rimas y canciones recopiladas: Graciela Italiano-Thomas

Publicado por:
Teaching Strategies, Inc.
PO Box 44243
Washington, DC 20015
www.TeachingStrategies.com
800-637-3652

Impreso y encuadernado en los Estados Unidos de América
Primera impresión: 2001

ISBN: 1-879537-56-7

Contenido

Introducción 1

Ofrézcale a su bebé un buen comienzo . . 3
Háblele a su bebé 4
Cántele a su bebé 5
Léale a su bebé 7
Los bebés aprenden todo el día 8

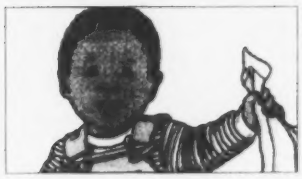
Ofrézcale a su caminador un buen comienzo 19
Converse con su caminador 19
Cante con su caminador 23
Lea con su caminador 25
Escriba con su caminador 29
Los niños caminadores aprenden todo el día . . 30

Ofrézcale a su preescolar un buen comienzo 39
Converse con su preescolar 40
Cante con su preescolar 42
Lea con su preescolar 44
Escriba con su preescolar 47
Los preescolares aprenden todo el día 49

La preparación para el kindergarten . . . 57
Converse con los maestros de sus hijos 58
Cómo mantenerse involucrados 59

Bibliografía recomendada 60
Especialmente para su bebé 60
Especialmente para los bebés y los gateadores . . 61
Especialmente para los caminadores más grandecitos 61
Especialmente para los preescolares 61

Introducción



Usted, ¿es padre de familia, pariente, o se encarga del cuidado de algún bebé, caminador o preescolar? Y, ¿desea que sus hijos

- disfruten la lectura?
- hablen bien?
- escriban con claridad?
- disfruten aprendiendo?
- tengan éxito en la escuela?

Pues este es, precisamente, el momento de comenzar. Los niños comienzan a aprender sobre la lectura y la escritura, sobre las palabras y lo escrito mucho antes de ir a la escuela. Por eso, todo aquello que usted haga y diga contribuye a ofrecerles a sus hijos un buen comienzo.

Los primeros años son de gran importancia para el aprendizaje, pues es cuando los niños aprenden a hablar y a comprender las palabras. Hoy en día se sabe que los niños que conocen muchas palabras y que disfrutan escuchando a los adultos que les leen, se convierten en mejores lectores. Por eso, precisamente, es usted quien puede ayudarles a aprender.

Lo mejor es que para hacerlo no es necesario comprar juegos ni juguetes especiales. Lo que importa es lo que ustedes hagan diariamente.

Lo más probable es que los niños que hablan, leen y escriben bien se conviertan en buenos estudiantes. Por tal razón, en éste libro se describe cómo ayudarles a sus hijos a convertirse en buenos lectores y escritores. Usted descubrirá cuánto hace ya, y aprenderá nuevas ideas que podrá poner en práctica. Precisamente, porque quien conoce mejor a sus hijos es usted, podrá seleccionar aquellas ideas que a ellos más les agraden. Ayúdeles a sus hijos a tener un buen comienzo de la lectura. Será algo divertido para todos ustedes.

Ofrézcale a su **bebé** un buen comienzo

Es difícil de creer que lo que usted haga con su bebé le ayudará a convertirse en un buen lector en el futuro. Pero, es cierto. Lo que usted haga producirá una diferencia. Una gran diferencia.

Piense en todo aquello que su bebé deberá hacer antes de poder caminar. Primero, aprenderá a sostener la cabeza, luego se dará vuelta. Después, se sentará. Pronto, usted lo encontrará gateando, agarrándose de los muebles y, el día menos pensado, ya caminará. Pareciera como si todo hubiera ocurrido de un día para otro, pero en realidad, tardó casi un año para estar listo.

Ahora, piense por favor en todo lo que su bebé deberá hacer para estar listo para aprender a leer. Primero que todo, deberá conocer muchas palabras y saber lo que quieren decir. Los niños que conocen y usan muchas palabras tienen más facilidad para aprender a leer. Aunque usted no lo crea, los bebés comienzan a aprender desde el momento en que nacen. Ellos escuchan su voz, balbucean y comienzan a decir y a comprender palabras. Usted podrá estimular a su bebé hablándole y –después de un corto tiempo– leyéndole. De la misma forma que aprender a caminar, el placer de los libros pareciera ocurrir de la noche a la mañana, pero en realidad, requiere tiempo.

Háblele a su bebé

Mientras Antonio, de diez meses, juega en el suelo de la cocina con unas cuantas ollas y sartenes, señala la estufa en que su mamá revuelve algo en una olla y dice: "te? te?". Su mamá le responde: "Sí Antonio, la estufa está caliente. ¡Muy caliente! ¡No se toca! ¡Está caliente! ¡Muy caliente!".

¿Cómo aprenden a hablar los bebés? Para empezar, los adultos nunca nos proponemos enseñarles a hablar a los niños. Simplemente, ¡les hablamos! Si su bebé balbucea, sonríale y háblele. Si balbucea y hace ruidos, contéstele como si le hubiera hecho una pregunta. Lo importante es que su bebé reciba una respuesta suya pues ¡éste es el comienzo de la conversación! De manera que, aunque crea que su bebé no entiende lo que usted le dice, ¡siga hablándole!

Usted también puede hablarle sobre lo que esté haciendo. Por ejemplo: "Estoy lavando los platos" o "Ya es hora de vestirse". Para los bebés, lo importante es oír los sonidos de las palabras. Su bebé se acostumbrará a escuchar su lenguaje, incluso antes de saber lo que quieren decir las palabras. Los bebés no pueden aprender a conversar con la televisión porque nadie les responde. Aunque a su bebé parezca gustarle la televisión, ésa no es una buena forma de adquirir el lenguaje. Cuando su bebé esté más grandecito, usted podrá recurrir a algunos programas que le ayudarán a enseñarle. Pero por ahora, lo que su bebé necesita es que usted le hable.

Si en su hogar se habla más de un idioma, se preguntará cuál deberá aprender su hijo. La respuesta es que en el hogar se debe hablar el idioma que mejor hablen los miembros de la familia. Los niños pequeños que desde el nacimiento oyen dos idiomas pueden adquirirlos ambos.

Cántele a su bebé

A Samantha, de seis meses, le están cambiando el pañal. Su mamá le sostiene los pies en el aire y le canta: "Los pies de Samantha están en el aire, en el aire, en el aire". Y Samantha se ríe.

El canto es otra de las maneras en que los bebés aprenden las palabras y los sonidos del lenguaje. Lo más probable es que a su bebé le guste escuchar que le cante cualquier canción, mientras sea canto. Por eso, cántele a su bebé al cargarlo. Sentirá el movimiento de su cuerpo y oirá su voz.

Cantar canciones una y otra vez, a la vez que los hace escuchar, apresta a los bebés a hablar. Muy pronto, ellos empezarán a producir sonidos como los arrullos y balbuceos. Para poder leer y escribir su bebé necesitará oír todos los sonidos pequeños que integran las palabras. (Sonidos como n-i-ñ-o, l-i-n-d-o). Si usted le canta a su bebé, él o ella oirá los sonidos del lenguaje una y otra vez.

Léale a su bebé

¿Se les debe leer a los bebés antes de que puedan comprender las palabras? La respuesta es sí. Nunca es demasiado temprano para mostrarle libros a su bebé y hablarle sobre las ilustraciones. Acune a su bebé en su regazo y, juntos, miren libros. Su bebé se sentirá seguro y feliz. Así aprenderá lo divertido que es mirar ilustraciones y escuchar cuentos.

Como los bebés se llevan todo a la boca, use libros de tela o de plástico que puedan lavarse.

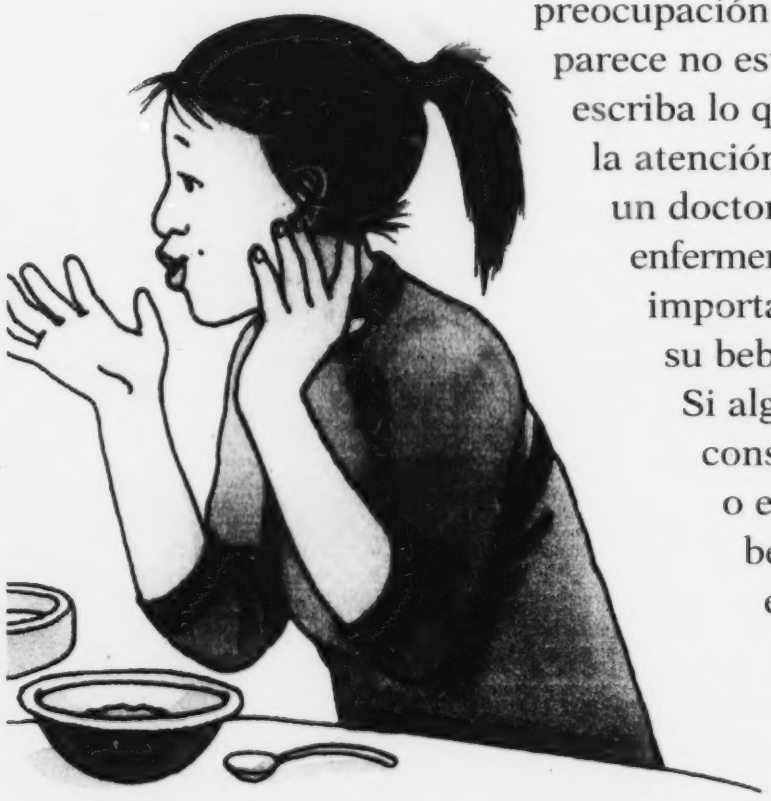
Como a los bebés les gusta tocar todo lo que ven, consiga libros de cartón con ilustraciones vistosas. Señale las ilustraciones y diga los nombres de lo que muestran. Podría preguntar por ejemplo: "¿A dónde está el bebé?", para que su bebé comience a señalar las ilustraciones. Cuando su bebé esté más grandecito y pueda hacerlo, permítale pasar las páginas. Hágalo varias veces al día, sólo unos cuantos minutos a la vez, siempre y cuando su bebé demuestre interés.

Los bebés **aprenden** todo el día

Los bebés comienzan a aprender sobre el mundo desde el momento mismo en que nacen. A medida que exploran, ellos hacen nuevos descubrimientos. Oyen los sonidos especiales de su voz, miran las cosas a su alrededor y tocan todo lo que pueden alcanzar. Usted podría hablarle a su bebé sobre sus nuevas destrezas y decirle, por ejemplo: "Carlitos, empujaste el móvil y lo hiciste mover". Incluso si el niño no entiende estas palabras, podrá "descubrir el mensaje" a partir del tono de su voz. Esto le enseñará a su bebé que él o ella puede hacer que ocurra algo sin ayuda de nadie.

Si juegan "Aquí estoy" (peek-a-boo), su bebé se divertirá escuchando las palabras y comunicándose. Usted le habrá enseñado a jugar un juego. De esto, precisamente, es de lo que se trata conversar con los bebés, aprender a hacer cosas con otras personas y turnarse.

¿Qué se debe hacer en caso de que a su bebé no le guste que lo carguen o que le lean? Por extraño que parezca, a algunos bebés no les gusta que los carguen y otros pueden llorar mucho sin que usted entienda realmente el porqué. Otros, incluso, pueden no mirar a la persona que les habla, ni reaccionar a los sonidos fuertes. Si usted siente preocupación porque algo parece no estar bien, escriba lo que le llama la atención y hable con un doctor o con una enfermera. Es sumamente importante verificar que su bebé pueda ver y oír. Si algo le preocupa, consulte al doctor o enfermera de su bebé. Lo mejor, es que busque respuestas a sus inquietudes.



Si su bebé asiste a una guardería, hable con la persona a cargo del cuidado infantil sobre las actividades que podría realizar en la casa para ayudarle a su bebé a aprender y progresar. Usted podrá enseñarle muchísimas cosas. Para empezar, háblele a su bebé sobre lo que esté haciendo y sobre lo que vea cuando lo bañe, le cambie el pañal, lo alimente y lo vista. Háblele cuando lo acueste a dormir la siesta o cuando lo deje en la guardería.

Cuando alimente a su bebé

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU BEBÉ A
Cargar a su bebé cuando le dé el biberón, sonreírle y háblarle con suavidad.	Sentirse seguro y amado.
Decir los nombres de cada alimento: "cereal", "frijoles", "sopa".	Aprender palabras nuevas.
Permitir que su bebé agarre la comida con los dedos y las manos.	Hacer cosas por su cuenta.
Hablarle sobre la comida. Por ejemplo: "El cereal tiene grumos", "Las zanahorias son de color naranja" o "El jugo es dulce".	Comenzar a entender qué palabras describen cómo saben, parecen, huelen y se sienten los alimentos.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando vista a su bebé

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU BEBÉ A
Sostener en la mano las prendas de vestir y hablarle sobre ellas.	Aprender que todos los objetos tienen nombres. Por ejemplo: pañales, camiseta, pantalones, chaqueta.
Hablarle sobre las partes del cuerpo. Por ejemplo: "Estas medias se ponen en" los pies" o "Ahora, dobla el brazo".	Escuchar los nombres de las partes del cuerpo y otras palabras como "en", "los" y "medias".
Hablarle sobre el orden en que se hacen las cosas. "Primero nos ponemos la camiseta, después el suéter; primero las medias y después los zapatos".	Disfrutar rutinas y aprender que muchas cosas, como vestirse, se llevan a cabo en orden.

BEST COPY AVAILABLE

20

Cuando acueste a su bebé a dormir la siesta o a la hora de dormir

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU BEBÉ A
Contarle un cuento.	Escuchar palabras nuevas y escuchar cuentos.
Cantarle una canción con voz suave.	Escuchar los sonidos y oír las rimas.
Cargar a su bebé mientras le lee un libro.	Sentirse seguro y feliz mientras mira libros y escucha los cuentos.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando le cambie el pañal o cuando bañe a su bebé

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU BEBÉ A
Decir y señalar las partes del cuerpo.	Aprender palabras nuevas como piernas, brazos, ojos, nariz, boca.
Hablarle sobre lo que esté sucediendo.	Comprender acciones como alzar, cambiar y acabar, y palabras como mojado, seco, "caca".
Cantarle alguna canción o recitarle rimas infantiles: "Que llueva, que llueva, el quetzal está en la cueva . . . ."	Escuchar los sonidos y los ritmos del lenguaje.
Jugar a: "¿Dónde están tus deditos?" , o señalar y decirle: "¿Qué es ésto?".	Turnarse para hablar, o lo que es lo mismo: conversar.
Cubrirse el rostro con las manos y decirle: "Aquí estoy" y mostrárselo de nuevo.	Jugar con las palabras y las acciones.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando salude o se despida de su bebé

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU BEBÉ A
Despedirse con la mano y decirle "adiós".	**Relacionar las palabras y las acciones.**
Decirle al regresar: "¿Dónde está mi maravillosa niña?".	**Sentirse amada y atendida, y escuchar las palabras que expresan esos sentimientos.**
Cantarle alguna canción especial.	**Saber qué esperar.**

BEST COPY AVAILABLE

Ofrézcale a su **caminador** un buen comienzo

¡Los caminadores tienen una enorme cantidad de energía! Ellos siempre se están moviendo, caminando, corriendo y metiéndose en todo lo que encuentran a su paso.

Esta es una época maravillosa para ayudarle a su niño a aprender palabras nuevas. Los niños que escuchan muchas palabras, las comprenden rápido y comienzan a usarlas. Y los niños que conocen y usan muchas palabras tienden a tener gran facilidad para aprender a leer.

Converse con su caminador

Alexis, de 18 meses de edad, está chapoteando en la bañera y su papá le dice: "Mantén el agua en la bañera, no en el piso. Veamos cómo puedes hacer salpicar el agua con la mano. Ahora, hazla salpicar con el barco". Alexis salpica y salpica, y su papá le dice: "Hiciste salpicar mucho el agua, ¡muchísimo! Tanto, que te cayó en los ojos".

Los niños adquieren el lenguaje con las personas que les hablan y les escuchan. Así que, apaguen el televisor y conversen. Si su bebé golpea las ollas y sartenes, dígale por ejemplo: "Estás haciendo música y tienes buen ritmo' . Usted también podría decirle en voz alta lo que está haciendo. "Es hora de sacar las papas para la comida. ¿Podrías ayudarme a sacar las papas de la bolsa?".

Use tantas palabras como pueda para decir lo mismo. Por ejemplo: "Ese camión suena muy fuerte, hace mucho ruido" u "Hoy hace un día claro, lleno de sol". Si se le dice a un bebé: "Quítate de ahi" o "No hagas eso", no se le enseña mucho.

En lugar de darle órdenes solamente, usted podría explicarle por qué se lo dice. Por ejemplo: "No toques la estufa porque está caliente". Como en ciertas ocasiones usted deseará que su pequeño haga algo distinto, podría decirle: "Vamos a dibujar. ¿Cuáles marcadores te gustaría usar? Aquí hay uno rojo y otro azul".

Los caminadores por lo regular empiezan a señalar lo que desean y, luego, a usar una o dos palabras a la vez, como "jugo" o "quiero arriba". Usted podrá ayudarle a su niño diciendo las palabras que necesita usar: "¿Quieres jugo de manzana?" o "¿Quieres que te cargue?".

Dele a su caminador instrucciones sencillas que él o ella pueda seguir con facilidad. Por ejemplo: "Por favor agarra una servilleta para tus galletas". Y al regresar dígale: "Gracias por traer la servilleta".

Si su caminador parece estar demorándose para hablar, no se preocupe. Pregúntese: "¿Mi niño entiende lo que le digo? ¿Suele señalar para indicarme lo que quiere?". Eso le indicará si su niño comprende el lenguaje. Alrededor de los dos años, la mayoría de los niños comienza a unir las palabras: "Vamos parque" o "Quiere eso".

Como los caminadores siempre están moviéndose, gran parte de las conversaciones son sobre lo que ellos ven y hacen. Sin embargo, usted también podrá ayudarles a usar las palabras para expresar lo que sienten.

Cuando su hija se enoje, hágale saber que usted la entiende, incluso si no puede hacer lo que ella desea, como en el siguiente caso. "Sé que estás enojada porque quieres estar en el parque, pero es hora de irnos a casa. Podremos regresar en otra ocasión". Usted le estará enseñando las palabras necesarias para describir lo que siente: enojo, tristeza o alegría. Si su niño no habla absolutamente nada para la edad de dos años, o si a usted le preocupa algo, consulte al médico.

En esta edad, la televisión puede ser benéfica si usted no se excede. Cuando la encienda, elija programas creados especialmente para los caminadores como *Barney* y *Mr. Rogers' Neighborhood*. Estos programas son lentos y llenos de coloridas imágenes, rimas, juegos con los dedos y canciones que les ayudan a los caminadores a escuchar los distintos sonidos y a aprender palabras nuevas. Lo mejor será si pueden ver los programas juntos, pues podrán hablar sobre lo que vieron y practicar las canciones y rimas. Reserve Plaza Sésamo para cuando su hijo tenga tres años y pueda seguir los rápidos cambios de contenido del programa.

Cante con su caminador

A los caminadores les encanta producir música y cantar con los adultos. Al escucharle cantar, su pequeño aprenderá muchas palabras al tiempo que se divierte. Por eso, cante aunque no sea un artista. Usted no tiene que tener una voz angelical pues a su caminador, ¡no le importa! Invente canciones sobre lo que usted y su hijo caminador hagan diariamente. Por ejemplo, canten sobre vestirse, ir al trabajo o preparar la comida. Elija canciones conocidas. Use el nombre de su pequeño caminador en las canciones. Aplauda y cante la canción. Permítale a su caminador usar las sartenes, ollas y cucharas de palo para que produzca música en su compañía.

Los cantos y rimas infantiles son como las canciones. Mediante la repetición de palabras, les facilitan a los niños aprender los sonidos. Piense en todos los sonidos que aparecen en el siguiente canto:

Este compró un huevito,
este encendió el fuego,
este trajo la sal,
este lo guisó,
y este pícaro gordo ¡se lo comió!

Piense también en las rimas usadas para saltar la cuerda:

La Tablita

Brinca la tablita,
yo ya la brinqué,
bríncala de nuevo,
yo ya me cansé.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis.

Si su caminador tiene dificultades auditivas, es muy probable que requiera equipo especial para ayudarle a oír. Sentir el ritmo de su canto le ayudará a aprender las palabras. Un caminador que no pueda ver bien, disfrutará más el canto si se le pide que toque los objetos o use las manos para tocar las partes del cuerpo que dice la canción: la cabeza, los ojos, los codos, los dedos.

Lea con su caminador

Miranda, una niña caminadora de dos años de edad, le trae unos libros a su tío y dice: "¡Lee!". Después de oír La oruguita muy hambrienta, *de Eric Carle, ella dice: "¡Más, más!". Como su tío entiende que ella desea escuchar el cuento nuevamente, esta vez él hace pausas frecuentes para que ella pueda completar algunas de las palabras que ella sabe que siguen. Cada vez que la oruguita termina de comer, su tío dice: "Pero ella seguía _____". Y Miranda, dice: "¡hambrienta!". Al terminar la segunda lectura, el tío de Miranda le dice: "Creo que quien está hambrienta ahora es Miranda. Ya es hora de que Miranda coma".*

Convierta la hora de los cuentos en una parte especial de sus actividades diarias. A los caminadores les encantan los libros cortos y sencillos. A ellos les fascinan los libros que repiten las mismas palabras una y otra vez.

Si ellos escuchan sus cuentos preferidos varias veces, sabrán qué sigue. Permítale a su caminador pasar las páginas y pregúntele: "¿Qué va a pasar después?".

Los libros con palabras que riman también son divertidos, como *Diez deditos y De colores* de José Luis Orozco.

Su activo caminador podrá imitar lo que escuche, como *Oye el desierto* de Pat Mora: "Oye el desierto, pon, pon, pon . . ." y *El gallo de bodas* de Lucia M. González: "Yerba, límpiame el pico para ir a la boda de mi tío Perico. Pero la yerba le contestó: No te lo limpiaré!".

Piense en los libros que le interesan a su caminador. ¿Le gustan los libros sobre animales, camiones, autos, carros de bomberos o aviones? También hay libros sobre ir a distintos lugares como el supermercado, el doctor o de compras, o libros de aventuras y para hacer de cuenta. Elija unos cuantos libros sobre los acontecimientos diarios que ocurran en su familia.

Visite la biblioteca de su localidad y solicite ayuda para seleccionar unos cuantos libros para su pequeño. El préstamo de libros es gratuito y, además, es divertido visitar la biblioteca. No se olvide de preguntar si tienen una hora para leerles a los caminadores.

Consiga unos cuantos libros resistentes de páginas de cartón que su caminador pueda agarrar sin ayuda. Háblele sobre cada libro. Léale el título. Pídale que señale las ilustraciones mientras usted le lee. Pregúntele, por ejemplo: "¿Dónde está la vaca?" o "¿Ves los ratones?". Háblele sobre lo que vea en las imágenes, como: "Mira qué grande es este camión rojo".

Es probable que su pequeño no pueda sentarse y quedarse quieto todo el tiempo que requiere oír un cuento completo. ¡Pero no se preocupe! Trate de crear dos o tres momentos cortos para leer durante el día. Elija libros cortos o poemas. Escoja un momento del día en que su pequeño esté tranquilo y pueda escucharle como antes de acostarse a dormir o después de hacer la siesta.

Como algunos caminadores tienen necesidades especiales es posible que no puedan decir muchas palabras. También pueden tener problemas auditivos, no ver bien o tener algún impedimento físico. Sin embargo, los caminadores con necesidades especiales pueden escuchar y disfrutar de los libros, tal como las demás personas. A medida que usted lea un cuento, le será útil tener al alcance objetos que se relacionen para que el niño los toque o los agarre. Por ejemplo, si lee *Corduroy*, cargue un oso de peluche; si lee *La oruguita muy hambrienta*, pemítale a su caminador tocar la comida que se come la oruguita: una manzana, una naranja, queso, una galleta. Verifique, por supuesto, que su pequeño esté cómodo mientras le escucha.

Escriba con su caminador

Para poder hacer trazos en un papel con una crayola, un marcador o un lápiz, su caminador necesitará fortalecer los músculos de las manos y los dedos. Dichos músculos se fortalecen cuando los pequeños colocan objetos en recipientes o estaquillas en tableros, al apretar arcilla y al amasar plastilina o masa para hacer pan. Todo esto le ayudará a su hijo a dibujar y a escribir mejor.

A los pequeños de dos años les encanta garabatear y hacer dibujos sencillos. Para ello le servirá cualquier papel, ¡mientras sea grande! Indíquele a su caminador que usted ha creado un lugar especial para dibujar (como la mesa de la cocina) y enséñele a no dibujar en las paredes, el piso o los muebles. Ofrézcale todos los días a su caminador implementos para escribir y dibujar como papel, crayolas grandes y gruesas y marcadores.

No es necesario que le enseñe a su caminador a escribir o a dibujar. Simplemente, permítale observar lo que usted hace cuando lo haga. Por ejemplo: escribir cartas, hacer listas de compras, listas de cosas para hacer, etc. Es probable que su pequeño desee "escribir" sus propias listas.

Los niños caminadores **aprenden** todo el día

Si durante el día usted realiza actividades con su hijo caminador y le habla sobre lo que hace, aprenderá palabras nuevas. Además, aprenderá a "hacer de cuenta". Por ejemplo, su pequeño podría cargar un muñeco y pretender alimentarlo, tal como lo hizo usted con el bebé. O, podría pretender hablar por teléfono y pasárselo a usted, para que hable también.

Un niño que puede jugar a hacer de cuenta o jugar representativamente puede mantener una imagen de algo en su mente. Jugar a hacer de cuenta es de gran importancia para aprender a leer y para otras clases de aprendizaje escolar. A este aprendizaje también se le llama pensamiento abstracto.

Las siguientes son las razones por las cuales es necesario el pensamiento abstracto: las letras son las imágenes o símbolos de los sonidos. Los sonidos unidos forman palabras. Y, las palabras que usamos al hablar y escribir son los nombres de los objetos, las acciones y las sensaciones.

Como al leer trabajamos con símbolos e ideas y no con objetos reales, necesitamos la destreza del pensamiento abstracto para poder entender aquello que leemos. Por eso, ¡ayúdele a su caminador a jugar a hacer de cuenta!

Si su pequeño gatea por el suelo ladrando como un perro, acarícielo y dígale: "Hola, perrito. ¿Cómo te llamas? ¿Dónde vives?". Si corre por el cuarto pretendiendo ser un avión, participe en el juego y dígale: "¿Para dónde va este avión? ¿Yo también puedo ir?". Si nota que su pequeño no juega a hacer de cuenta, usted podrá ayudarle a comenzar. Pretenda haber horneado galletas y ofrézcale unas cuantas. Pretenda trabajar en un restaurante y pregúntele qué comida del menú desea comer.

Si su caminador asiste a una guardería, hable con la persona a cargo sobre lo que a su hijo le interesa del programa. Pregunte cómo puede estimular ese interés. Su caminador podrá aprender muchísimo con usted en el hogar, visitando lugares y realizando actividades. Las siguientes son algunas de las actividades que podrían realizar juntos.

Cuando prepare la comida

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU CAMINADOR A
Conversar con su caminador mientras limpia las zanahorias, lava las frutas o bate los huevos.	Aprender palabras nuevas y a desarrollar los músculos pequeños necesarios para escribir.
Ofrecerle a su caminador utensilios seguros para que juegue con ellos mientras usted prepara la comida.	Usar los utensilios de cocina como un tazón, un batidor manual, una cuchara de madera, un prensapapas, y aprender los nombres.
Describirle cómo saben, huelen y se sienten los distintos alimentos.	Reconocer los cinco sentidos y las palabras necesarias.
Hablarle a su pequeño de dos años sobre los colores y las formas. Por ejemplo: "Esta es una manzana verde" o "El pan tajado es cuadrado".	Aprender los nombres de los colores y las formas.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando bañe y vista a su caminador

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU CAMINADOR A
Decirle cómo se siente el agua, cómo son las burbujas de jabón y cómo hacer salpicar el agua.	Comenzar a usar las palabras para describir las cosas.
Animar a su caminador a explorar con tazas, embudos, cucharas de medir y barcos.	Aprender a decir cómo funcionan las cosas y en qué se parecen o se diferencian.
Preguntarle a su niño caminador cuál zapato quiere ponerse primero.	Tomar decisiones y hablar sobre los zapatos y los pies.
Permitirle a su caminador elegir entre una camiseta roja y una azul.	Aprender los colores y poner en práctica la selección.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando camine al parque o en el vecindario

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU CAMINADOR A
Recoger hojas o semillas, contar automóviles o árboles.	Aprender los nombres de las cosas y las maneras de agruparlas.
Hablarle sobre los colores o los tamaños de las cosas que vean.	Escuchar las palabras que se usan para describir: grande, pequeño, rojo, verde.
Usar palabras que describan lo que su pequeño esté haciendo.	Aprender palabras como correr, saltar, por debajo, por encima, alrededor y a través.
Decir por ejemplo: "El columpio va y viene, va y viene".	Escuchar palabras que dicen lo que está ocurriendo.
Inventar rimas graciosas: "Las flores nos encantan, los pajaritos cantan y los niños se levantan".	Escuchar los sonidos que forman las palabras.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando vaya de compras

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU CAMINADOR A
Conversar con su caminador sobre los alimentos que compre. Por ejemplo: "¿Qué debemos comprar para la comida? ¿Sopa o fideos?".	Aprender muchas palabras nuevas como leche, huevos, pollo, frijoles.
Hablarle a su caminador sobre lo que vea. Por ejemplo: las sábanas y toallas, los martillos y clavos, las estampillas y sobres.	Hacer asociaciones como: las sábanas se ponen en la cama, los clavos se clavan con martillos, las estampillas se pegan en los sobres.
Mirar una revista o un libro mientras esperan en la fila para pagar las compras.	Saber que es divertido leer en cualquier lugar.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando viaje en automóvil o en autobús

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU CAMINADOR A
Contarle a su caminador a dónde van y lo que harán allá.	Aprender palabras nuevas y pensar en lo que pasará próximamente.
Cantar una canción que ambos conozcan.	Escuchar palabras y rimas conocidas.
Hablar sobre lo que vean en el camino. Por ejemplo: tiendas o almacenes, árboles, automóviles, autobuses.	Notar las cosas y aprender a describirlas.
Hablar sobre lo que hayan hecho juntos.	Usar las palabras para describir los acontecimientos conocidos por el niño.
Hacerle notar los sonidos que hacen los autos, los autobuses o los trenes.	Escuchar cómo las palabras describen los sonidos.

BEST COPY AVAILABLE

Ofrézcale a su **preescolar** un buen comienzo

Piense en todo lo que pueden hacer los niños al llegar a los 3, 4 y 5 años de edad. Ellos caminan con rapidez, corren, suben y bajan escaleras, saltan y montan en triciclo. Pueden lavarse las manos, cepillarse los dientes, vestirse y desvestirse. Dibujan figuras sencillas, construyen torres de bloques, ensartan cuentas y colocan estaquillas en tableros. Además, ellos están aprestándose para la lectura, pues están aprendiendo muchísimo sobre las palabras, los cuentos y la escritura.

Catalina, de cuatro años, sostiene un bloque de madera cerca a su oído y pretende hablar por teléfono. Su abuela le entrega un lápiz y un papel, y le dice: "¿Quieres anotar el mensaje para tu mamá?". Catalina agarra el lápiz y escribe algunas de las letras de su nombre: C T L.

Muchos niños intentan escribir letras, empezando por las que componen sus nombres. Algunos hacen señales, como STOP (PARE) o NO. Otros leen las señales que ven en las calles o los nombres de los almacenes y restaurantes. Por eso, es muy probable que vea a su hijo pretendiendo leer alguno de los libros que usted le ha leído varias veces.

En los años preescolares, el conocimiento y uso del lenguaje de los niños aumenta todo el tiempo. Ellos aprenden las palabras de las canciones, recitan rimas y juegan con los dedos. Además, pueden hablar sobre lo que les haya ocurrido y diariamente usan palabras nuevas.

Para ofrecerle un buen comienzo a su niño preescolar continúe hablándole bastante, cantando y jugando juntos, leyendo y escribiendo.

Converse con su preescolar

Si usted lo escucha, su niño hablará más. ¿Por qué es importante hablar bastante con su niño preescolar? Esta es una de las maneras en que su niño aprende palabras nuevas y a conversar. Trate de usar muchas palabras distintas para decir lo que desea. En un día lluvioso, por ejemplo, podría usar palabras como: nublado, gris, opaco, húmedo, frío, etc.

Escuche y hable con su preescolar tanto como pueda. Demuéstrele interés en lo que él o ella haga y diga. Como en ciertos casos se tardará para encontrar las palabras que necesita para poder contar una historia, tenga paciencia. Háblele también sobre lo que usted hace.

Describa lo que vea alrededor y pregúntele por las cosas que le interesen, como su cachorrito, su hermanita o un juguete.

Usted podría decirle a su hijo: "Háblame de este dibujo". O podría hablarle sobre los objetos de la casa. Por ejemplo: "Mira toda la ropa que hay que lavar. ¿Puedes ayudarme a separar la ropa oscura?". O podrían hablar sobre lo que vean de regreso a casa: las personas, los árboles, los automóviles o los almacenes.

Enséñele a su hijo a divertirse con las palabras. Inventen rimas graciosas con sus nombres o con cosas. Por ejemplo: "Ana, banana, patitas de rana; Carolina colombina, puso un huevo en la cocina".

A muchos preescolares les fascina alterar las palabras e inventar o decir rimas. Para hacerlo, ellos deberán escuchar con cuidado y repetir los pequeños sonidos de las palabras. Esto contribuye a que los preescolares desarrollen destrezas de gran importancia para leer.

Cante con su preescolar

Usted puede lograr que su preescolar cante, marche, baile e invente canciones. Produzcan música juntos, canten, aplaudan o toquen un tambor hecho en casa. De esta manera, su hijo aprenderá sobre los sonidos y las palabras al mismo tiempo que se divierten juntos.

Podrán cantar canciones de la radio, canciones que usted haya aprendido en la niñez, canciones de películas o canciones de cuna. Como en las canciones se repiten palabras, cantar es una gran manera de aprender palabras nuevas y de escuchar rimas.

Enséñele a su pequeño cantos y rimas infantiles como las de las páginas 23 y 24.

Esta es una de ellas:

Andale amigo, no te dilates
con la canasta de los cacahuates.

Andale amigo, sal del rincón
con la canasta de la colación.

No quiero oro, ni quiero plata,
yo lo que quiero es romper la piñata.

Dale, dale, dale, no pierdas el tino,
mide la distancia, que hay en el camino.

Dale, dale, dale, no pierdas el tino,
porque si lo pierdes, pierdes el camino.

BEST COPY AVAILABLE

Esta es otra:

El coquí, el coquí, a mí me encanta,
es tan lindo el cantar del coquí.
Por las noches al ir a acostarme,
me adormece cantando así.

Esta es otra:

A la víbora, víbora,
de la mar, de la mar,
por aquí pueden pasar.
Los de adelante corren mucho,
los de atrás se quedarán,
tras, tras, tras, tras.

Lea con su preescolar

En general, la manera más importante de preparar a su hijo para que se convierta en lector es leyendo juntos todos los días. Entre más lean, mejor será. Su preescolar posiblemente disfrutará el sentarse en su regazo para escuchar alguna de sus historias o cuentos preferidos. Eso se deberá a haber convertido la lectura en un momento especial. Aunque usted pueda sentir cansancio de leer el mismo libro, una y otra vez, eso es precisamente lo que su hijo desea y necesita. Repetirle la misma historia le ayudará a su niño a aprender.

Los libros y cuentos con rimas y los que repiten las mismas palabras, una y otra vez, también le ayudan a su niño a aprestarse a la lectura. Permita que su pequeño complete las palabras que usted no diga o que participe diciendo las partes que se repiten. Con gran rapidez, su preescolar podrá contarle la historia a usted, turnarse y pretender que le lee.

"A las cuatro en punto se encontró con un elefante", leyó el papá de Anita del libro La mariquita malhumorada *de Eric Carle. Anita conoce tan bien el cuento que cuando él lee: "¿Quieres pelear conmigo?", ella responde: "¡Ay,no! No eres lo bastante grande".*

Muchos preescolares son demasiado activos como para sentarse quietos por largo rato. Seleccione unos cuantos libros con ilustraciones que le gusten a su pequeño. Pueden ser sobre insectos, camiones, helicópteros o culebras. Háblele sobre las ilustraciones siempre que mantenga el interés. Y, recuerde que a algunos preescolares sólo les gustan los libros de un tema particular, o sobre una persona o animal especial.

A Billy, quien no puede sentarse quieto para escuchar historias largas, le encanta que su mamá le lea Oso pardo, oso pardo, ¿qué ves ahí?, *por Bill Martin Jr., porque puede decir todos los colores y pretender ser los animales del cuento. El vuela como el pájaro rojo, grazna como el patito amarillo y ladra como el perrito blanco.*

Convierta los momentos de lectura en momentos especiales. Encuentre un lugar tranquilo y cómodo en el que puedan sentirse a gusto o acunarse juntos y leer o hablar de un libro o contar un cuento. Si puede, lea el libro antes. Después se lo podrá leer a su hijo con un montón de expresiones. Léale a su hijo en la lengua de su hogar, si es el idioma que mejor habla.

"Primero hizo caer la lámpara", leyó la mama de Andrew, con él sentado en su regazo, del libro Nora la revoltosa *de Rosemary Wells. Ella le señala las ilustraciones que Andrew podría no entender. De esta manera, ella no tiene que detenerse en el cuento para explicarle.*

A medida que lea, mueva su dedo debajo de las palabras. Esto le enseñará a su hijo que lo escrito representa las palabras y que leemos desde el tope de la página hasta el final y de izquierda a derecha. Hable sobre lo que ocurra en el cuento. Asócielo a algo en la vida de su pequeño. Por ejemplo: "¿Recuerdas cuando se nos ensuciaron los zapatos con el lodo?" o "Nosotros también viajamos en autobús".

Los niños que aprenden a disfrutar de los libros y los cuentos son más dados a leer por su cuenta. Lleve libros en el automóvil, el autobús, el tren y a la lavandería. Así, podrán leer una gran diversidad de libros todos los días.

Escriba con su preescolar

Los niños hasta los tres años deben ser supervisados durante las actividades de escribir y dibujar, sin embargo, los preescolares pueden jugar con mucha más autonomía. Disponga una caja o recipiente en el que su hijo pueda mantener los utensilios para escribir y dibujar, como diferentes clases de papel, marcadores gruesos y delgados, crayolas, sellos y lápices.

Cuando su preescolar le cuente cuentos, escríbalas palabra por palabra. Luego, léalas.

Esta es una maravillosa manera de demostrarle que las palabras que decimos y las palabras que escribimos son la misma cosa. Pídale a su pequeño que haga dibujos para acompañar las palabras. ¡Ustedes habrán creado un libro juntos! Además, podrán conservarlos. Estos libros son maravillosos recuerdos o regalos para los parientes y los amigos.

Muéstrele a su hijo cómo se escribe su nombre. Escríbale notas sencillas que digan, por ejemplo:"Te amo" y su nombre. Antes de lo que se imagina, su pequeño deseará escribirle notas a usted, los amigos, los abuelos y los vecinos. También es probable que lo único que su preescolar haga sea un dibujo con su nombre. Pero, si él o ella quiere escribir algo más, no se preocupe. Tampoco se preocupe si no escribe las

letras tal como son, o si la ortografía no es la correcta. Pero si su pequeño desea saber cómo se escribe una letra o una palabra, muéstrele. La escritura, tal como la lectura se desarrollan con el tiempo. Ya verá cómo los garabatos iniciales se convierten en figuras con forma de letras y, más adelante, en letras verdaderas.

Los preescolares **aprenden** todo el día

Los preescolares aprenden todo el tiempo. Por eso, usted podrá enseñarle mucho a su hijo simplemente conversando sobre lo que vean y hagan juntos. Hablen de las letras y las palabras que vean diariamente. Ayúdele a su hijo a aprender a decir las letras que vea, primero en su nombre y, después, en todo lo que vea escrito a su alrededor. Hágale notar las señales del tránsito, como STOP (PARE) y WALK (SIGA), las señales de EXIT (SALIDA) o las de las tiendas del vecindario. Hablen, por ejemplo, sobre el nombre del cereal que más le guste y muéstrele en la caja las letras que forman el nombre.

Si su hijo asiste a un programa de preescolar, hable con el maestro sobre lo que a él o ella le gusta hacer allí. Pregunte por los proyectos especiales y sobre cómo puede facilitarle a su hijo el aprendizaje en el hogar. Si tiene alguna pregunta relativa a cómo aprende, oye o ve su hijo, hable con el maestro y consulte a un doctor o enfermera. Antes de la cita, escriba una lista de lo que haya notado y de sus preocupaciones.

Así, no olvidará ninguna. Ofrezca ejemplos para describir lo que quiere decir.

Estimule bastante el juego representativo o jugar a hacer de cuenta. A muchos preescolares les encanta jugar a la escuela, vestirse con la ropa y los zapatos de mamá o recrear una estación de gasolina para los automóviles.

Algunos querrán ir de compras, otros, desearán llevar un muñeco al hospital o ir a un restaurante, a un almacén de zapatos o al correo. Jugar a hacer de cuenta fortalece las destrezas del pensamiento y el lenguaje que les ayudan a los niños a aprender a leer. Piense en otras maneras de incorporar la lectura y la escritura en el juego representativo o de hacer de cuenta como con una chequera vieja, un catálogo, tarjetas de crédito viejas y recibos, un menú y una libreta para anotar el pedido. Si a su pequeño no parece interesarle jugar a hacer de cuenta, trate de crearle el interés. Para eso podría, por ejemplo, pretender que conduce un autobús y preguntarle si desea subirse y conducir.

Si le dice a su hijo: "Llénelo, por favor", en su estación de gasolina imaginaria, o si le ofrece un par de zapatos viejos para jugar al almacén, le estará demostrando que para usted el juego es importante. Usted podrá ofrecerle a su hijo un buen comienzo a la lectura de muchas maneras. Piense por favor en todo lo que pueden hacer en casa y cuando salen juntos.

Cuando jueguen juntos

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU PREESCOLAR A
Cubrirse la mano una media como si fuera un títere y pretender ser uno de los personajes de un cuento.	Aprender a jugar con a hacer de cuenta y a contar cuentos.
Hacer un álbum de fotografías de un viaje de la familia o de una una fiesta. Preguntar, ejemplo: "¿Quién estaba ahí? ¿Qué hicimos?".	Recordar la historia asociada a las fotografías; aprender que los acontecimientos ocurren en orden.
Jugar juegos de mesa y de cartas. Leer las instrucciones en voz alta.	Aprender sobre las reglas. Pero no sienta que deben seguirlas todas al pie de la letra.
Participar en el juego representativo. Si su hijo conduce el autobús pídale que la lleve a un lugar. Hablen sobre los lugares a los que les gustaría ir.	Usar las destrezas de pensamiento y lenguaje.

Cuando salgan juntos

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU PREESCOLAR A
En el supermercado, pedirle a su hijo que encuentre las cajas de cereal conocidas.	Aprender a reconocer los símbolos y a leerlos.
Hacerle notar las señales de las calles y de los almacenes y hablarle hablarle sobre lo que y significan.	Aprender sobre las señales escritas y lo que significan: STOP (PARE), EXIT (SALIDA), DON'T WALK (NO CRUCE).
En el tren, mirar el mapa y aprender a leer el nombre de su parada.	Asociar las letras y las palabras con información importante.
Hablarle sobre las personas que vean y los trabajos que desempeñan.	Aumentar el vocabulario y aprender sobre el mundo alrededor.
Hablarle sobre los colores y las formas que vean.	Aprender los colores. Por ejemplo: "No podemos pasar por que la luz está roja" o "Mira las baldosas en el piso, son cuadradas".

Cuando haga las labores de la casa

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU PREESCOLAR A
Pedirle a su pequeño que haga un menú con dibujos y palabras.	Relacionar las palabras con las imágenes.
Hablarle de cuántos platos poner para todos los miembros de la familia.	Aprender los números, cómo contar cosas y parearlas uno a uno.
Doblar las servilletas en distintas formas. squares, rectangles.	Aprender los nombres de las figuras: triángulos, cuadrados, rectángulos.
Poner las compras en su lugar y decirle: "¿Qué hay en esa caja?" o "¿Tenemos otras parecidas?".	Aprender los nombres de los alimentos, separar y poner juntos los que son iguales. Usar imágenes para aprender sobre los objetos.
Encontrar las letras del nombre de su hijo en los paquetes y envases de los alimentos.	Ver y decir algunas letras del alfabeto.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando haga las labores de la casa, (continuación)

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU PREESCOLAR A
Leerle a su pequeño la receta. Hacer que su hijo traiga los víveres, mida las cantidades, mezcle y vierta.	Aprender que leer le ayuda a saber qué hacer.
Hacer una lista de compras. Decirle: "Pensemos en lo que necesitamos y escribámoslo".	Escribir con una finalidad y aprender palabras nuevas.
Limpiar juntos la bañera, el lavamanos o el espejo. Cantar: "Vamos a limpiar, a limpiar, a limpiar, para pronto terminar".	Aprender palabras nuevas como regar, cepillar, brillar y escuchar rimas.

BEST COPY AVAILABLE

Cuando compartan libros y cuentos

USTED PODRÍA	ESTO LE AYUDARÁ A SU PREESCOLAR A
Escribir juntos un cuento.	Asociar las palabras y la escritura.
Mencionarle por qué le gusta un personaje o cómo el libro le hizo recordar algo que hizo en alguna ocasión.	Asociar las historias de los libros con su vida.
Turnarse para leer o contar un cuento real o imaginario.	Aprender que las historias tienen personajes, un título, un autor, un principio, un desarrollo y un final.
Permitir que el niño escoja el libro que desea que usted le lea.	Pensar en los libros que prefiere y escoger.
Leer libros del alfabeto y hablar sobre las letras.	Ver y decir las letras del alfabeto.

La preparación para el **kindergarten**

Conversar, cantar, leer y escribir juntos les ha brindado a sus hijos un buen comienzo a la lectura. En este momento ya saben y comprenden muchas palabras. Saben cómo unir las palabras en oraciones con sentido. Escuchan y siguen instrucciones. Además de poder "leer" el nombre y decir las letras que lo componen, pueden escribir algunas letras y palabras. Disfrutan los libros y los cuentos y les gusta escribir por su cuenta.

Con suerte, usted también lo habrá disfrutado. Todo su esfuerzo habrá sido positivo para su hijo y les habrá facilitado ser buenos padres. Por lo tanto, no deje de hacer lo que ha estado haciendo hasta ahora, pues su hijo necesita que usted le lea, le cuente cuentos y le hable sobre lo que ocurre. Su hijo necesita escuchar y conocer muchas más palabras que las que leerá en los libros. Y las aprenderá conversando con usted y con otros adultos.

Converse con los maestros de sus hijos

Demuéstrele a los maestros que a usted le importa el aprendizaje de su hijo. Pregunte qué libros le leen en la escuela y qué otros libros podría leerle en casa. Esto le demostrará a su hijo que usted está al tanto de lo que ocurre en la escuela.

Pregunte qué están haciendo los maestros para facilitarle a su pequeño aprender a leer y a escribir. Pregunte si los niños hablan sobre libros y cuentos, y cuáles prefiere su hijo. Pregunte también qué más podría hacer usted en el hogar para ayudarle a su hijo.

Cómo mantenerse **involucrados**

Los niños que tienen éxito en la escuela, por lo regular tienen padres que siguen su progreso paso a paso. Asegúrese de que su hijo sepa que para usted el estudio es importante. Conozca a los maestros de sus hijos y si le es posible, visite la clase. Si puede hacerlo, ofrezca ayudar en el salón de clase para verlo con sus propios ojos. Pregunte por las tareas y observe el trabajo de su hijo. Dígale por qué cree que es importante aprender.

Lo más importante de todo es divertirse conversando, cantando, leyendo y escribiendo juntos. Y, si logra que le quede algún momento, ¡lea un poco por su cuenta!

Bibliografía recomendada

A los niños de todas las edades les encantan los siguientes libros. Para ayudarle a comenzar, a continuación le ofrecemos unas cuantas sugerencias para cada edad específica. Nos fue difícil escogerlos porque existen muchos libros. Por eso, le recomendamos buscar otros libros de los mismos autores, consultar la biblioteca de su localidad y preguntarle a su proveedor de servicios de salud o al maestro de su hijo para obtener otras ideas.

Especialmente para su **bebé**:

Diez deditos de José Luis Orozco, ilustraciones de Eliza Kleven

De colores de José Luis Orozco, ilustraciones de Eliza Kleven

Las nanas de abuelita de Nelly Palacio

Especialmente para los **bebés** y los **gateadores**:

La lagartija y el sol de Alma Flor Ada, ilustraciones de Felipe Dávalos
Oye el desierto de Pat Mora

Especialmente para los **caminadores más grandecitos**:

Cucú de Lois Ehlert
El gallo de bodas de Lucia M. González, ilustraciones de Lulu Delacre
Mi primer libro de dichos de Ralfka González y Ana Ruiz

Especialmente para los **preescolares**:

De padre a hijo de Patricia Almada
Soy de dos lugares editado por Mary Carden y Mary Cappellini
Abuela's Weave de Omar Castaneda
Ahi, donde bailan las luciérnagas de Lucha Corpi
Vejigante masquerader de Lulu Delacre
Los recuerdos de chave de María Isabel Delgado

La isla de Arthur Dorros
Radio Man, un cuento bilingüe en inglés y español de Arthur Dorros
En mi familia de Carmen Lomas Garza
El Maravilloso maíz de México de Margarita González-Jensen
México mío de Tony Johnston
Querida abuelita de Sofia Meza Keane
¡Qué sorpresa de cumpleaños! de Loretta López
The Little Painter of Sabana Grande de Patricia Maloney Markun
La cucaracha martina: Un cuento folklorico del caribe de Daniel Moretón
La tortillería de Gary Paulsen
La boda de Nancy Van Laan

NOTAS

NOTAS

Cómo estimular el cerebro infantil

Una guía para padres de familia

Hoy en día parece que a diario se realizan nuevos hallazgos y descubrimientos sobre el cerebro humano. Sin embargo, algo de lo que se tiene absoluta certeza es que los primeros cinco años de vida son años de suma importancia para el desarrollo cerebral. En esta nueva guía, escrita con gran claridad, llena de ilustraciones y de útiles cuadros, se explica lo que hasta el momento saben los científicos sobre el desarrollo cerebral. Además, en ella se demuestra cómo mediante unas cuantas actividades sumamente sencillas ustedes pueden hacer una gran diferencia.

En esta guía se incluyen secciones sobre:

- El cuidado prenatal
- La visión y el oído
- El contacto físico con sus bebés
- Cómo enseñarle a los bebés a expresar las emociones
- Las relaciones con los demás
- La conversación con sus hijos y el compartir libros
- El moverse y hacer
- El juego
- La música y las matemáticas
- El arte

Visite nuestra sede en la Red: www.TeachingStrategies.com,
o llame a: 800-637-3652 o 202-362-7543

El buen comienzo de la lectura

Lo que pueden hacer los padres durante los primeros cinco años

Si usted busca maneras concretas de ayudar a sus hijos a convertirse en lectores y escritores, en este cuadernillo fácil de leer y lleno de ilustraciones se utilizan las rutinas que tienen lugar diariamente con sus pequeños–bañarse y vestirse, comer, ir de compras, hacer las tareas de la casa, etc.– para demostrar cómo expandir el vocabulario, aprender de las conversaciones y descubrir lo que quieren decir las palabras escritas.

La investigación en este campo ha demostrado que éstos son los elementos clave del futuro éxito de los niños como lectores y escritores. En lugar de depender de libros de tareas, juegos especiales u otras artimañas, en El buen comienzo de la lectura se muestra el valor de conversar, cantar y leer diariamente con sus hijos. Además, se incluye una serie de libros recomendados para leer con los bebés, caminadores y preescolares.

Toni S. Bickart, MS, es socia principal de Teaching Strategies Inc. y coautora de *Preschool for Parents* (Preescolar para los padres), *What Every Parent Needs to Know about 1st, 2nd & 3rd Grades* (Lo que deben saber los padres sobre los grados 1°, 2° y 3°) y *Building the Primary Classroom* (Cómo organizar el salón de educación primaria). Además, ha trabajado como maestra de educación primaria y en la actualidad lleva a cabo talleres para padres y maestros en todo el país. Con Diane Trister Dodge, Toni es la "especialista en educación infantil" de *Parent Soup* (Sopa para los padres), un destacado sitio en Internet para padres de familia.

Diane Trister Dodge, MS, fundadora y presidente de Teaching Strategies, Inc., es autora de más de 25 libros sobre educación infantil y madre de tres hijas. Su experiencia profesional comenzó como maestra de kindergarten y, luego, como coordinadora educativa de uno de los programas de *Head Start* en las zonas rurales de Misisipí. Además es una conocida oradora y capacitadora y fue miembro de la junta directiva de la Asociación Nacional de Educación Infantil (NAEYC). En la actualidad, se desempeña en la junta directiva del Centro para la Fuerza Laboral del Cuidado Infantil (CCW).

ISBN 1-879537-56-7

90000

9"781879"537569"

TEACHING STRATEGIES

Teaching Strategies, Inc.
P.O. Box 42243
Washington, DC 20015
800-637-3652
www.TeachingStrategies.com